

Redacción y Administración: Calle del MAR, núm. 65. PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN. En VALENCIA Un mes, 1,60 pesetas...

LAS PROVINCIAS

DIARIO DE VALENCIA

FUNDADO EN 31 DE ENERO DE 1866

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS. ESPAÑOL: En la 4.ª plana, a 10 céntimos...

EL SEÑOR Don José Espí Ulrich que falleció el día 13 de julio de 1905. Su viuda y hermanos suplican a los demás parientes y amigos...

Asuntos del día.

El debate en el Congreso acerca del proyecto de Azúcares trae acalorados los ánimos, no faltando quien aproveche esta situación para convertir en político un asunto que es exclusivamente económico.

Las Cortes

Comienza la sesión a las tres y media, bajo la presidencia del Sr. Dato. Bastantes diputados en los escaños. Las tribunas desiertas.

INTERMEZZO

Las señoras y los pájaros. La casa que se alquila de aves exóticas para satisfacer la coquetaría femenina, representada por los adornos de los sombreros de las señoras, es grandísima.

CRÓNICAS CORTAS

PAPIGNIN. He aquí un nombre que a Vds., probablemente, no les será nada. Pues representa la felicidad completa, la inverosimilitud más grande, el casi milagro más portentoso.

Asturias en el centenario de la Independencia

Oviedo 10.—La región asturiana se dispone a conmemorar el centenario de la guerra de la Independencia con fiestas dignas de la gloriosa epopeya.

VALENCIA

El Sr. Maestre celebró ayer una larga entrevista con el jefe provincial de los conservadores Sr. Lázaro, depositando en él la iniciativa para la constitución de una junta de elementos monárquicos...

La desgravación de los vinos

La comisión de Presupuestos del Congreso ha reformado el dictamen del proyecto de desgravación de los vinos, introduciendo las siguientes modificaciones: Art. 3.º. Se autoriza el cobro de las tres décimas por céntimos, sin perjuicio del recargo autorizado por el art. 5.º de la ley de 31 de diciembre de 1881.

Las señoras y los pájaros

La casa que se alquila de aves exóticas para satisfacer la coquetaría femenina, representada por los adornos de los sombreros de las señoras, es grandísima. Solamente Inglaterra, el año 1905, importó 30 millones de pájaros exóticos, destinados a ese objeto.

Simón y María

—No, porque sabe que he venido a verte y te he advertido que tal vez me quedaría esta noche en tu casa, como me ha sucedido otras veces. —¿No quieres mandarle un recado avisándole lo que te ha sucedido? —¿Para qué? Sería inquietarle en balde. Si es preciso escribirle, mañana se hará después de la visita del médico, mas espero que no será necesario.

Senado

Abre la sesión el Sr. Azcárraga a las cuatro menos veinte. Los bancos y las tribunas se hallan desiertos. Se admite al ejercicio del cargo al senador por Jaén D. Vicente de la Parra. Se aprueba el dictamen referente a expenciones.

Congreso

Comienza la sesión a las tres y media, bajo la presidencia del Sr. Dato. Bastantes diputados en los escaños. Las tribunas desiertas. En el banco azul los Sres. Maura, La Cierva, Osma y marqueses de Figueroa y Estella.

Las señoras y los pájaros

La casa que se alquila de aves exóticas para satisfacer la coquetaría femenina, representada por los adornos de los sombreros de las señoras, es grandísima. Solamente Inglaterra, el año 1905, importó 30 millones de pájaros exóticos, destinados a ese objeto.

Las señoras y los pájaros

La casa que se alquila de aves exóticas para satisfacer la coquetaría femenina, representada por los adornos de los sombreros de las señoras, es grandísima. Solamente Inglaterra, el año 1905, importó 30 millones de pájaros exóticos, destinados a ese objeto.

Las señoras y los pájaros

La casa que se alquila de aves exóticas para satisfacer la coquetaría femenina, representada por los adornos de los sombreros de las señoras, es grandísima. Solamente Inglaterra, el año 1905, importó 30 millones de pájaros exóticos, destinados a ese objeto.

Las señoras y los pájaros

La casa que se alquila de aves exóticas para satisfacer la coquetaría femenina, representada por los adornos de los sombreros de las señoras, es grandísima. Solamente Inglaterra, el año 1905, importó 30 millones de pájaros exóticos, destinados a ese objeto.

SIMONA Y MARÍA POR XAVIER DE MONTEPÍN. (Prohibida la reproducción) (CONTINUACIÓN) —No, porque sabe que he venido a verte y te he advertido que tal vez me quedaría esta noche en tu casa...

—Si, señor, un caballero a quien no conozco. Venía a preguntarme cómo seguía. Ha dejado sus tarjetas, héla aquí. —¿Qué le ha pasado? —preguntó. —¿Cuándo ha venido el Sr. Bressolles? —preguntó. —Esta mañana. —¿Ha sido mi padre quien le ha recibido? —No, señor, he sido yo... Vuestro señor padre se había marchado ya. —¿No ha dicho el Sr. Bressolles que hubiese ningún enfermo en su casa? —No, señor, no ha dicho nada. —¿Qué debe deducirse de tal silencio? —preguntó Alberto a su amigo. —Nada de particular—repuso el joven.—Si la señorita Bressolles estuviese grave, su padre estaría muy ocupado y no te habría tenido presente, ó cuando menos, no hubiera venido él mismo a preguntarte por tí. —Me tranquilizas y no me inquietarás ya. Alberto tenía razón al no inquietarse, pues la hija del ex-arquitecto estaba completamente bien, salvo un ligero dolor de cabeza producido por la violencia de la caída. Mauricio estuvo por la mañana a preguntar por la joven, quien parecía inspirarle mucho interés. Ludovico le dio las gracias muy afectuosas por los cuidados que prodigara la víspera a la joven, y el miserable escuchó sin sonrojarse las muestras de agradecimiento de aquel padre engañado. Al salir Mauricio de la calle de Verneuil se dirigió al hotelito de la calle de Surasnes. Lartignes y Verdier estaban allí reunidos. Por más que el plan de Mauricio no había obtenido el éxito deseado, le felicitaron por su andadura tentativa. —Tenía noventa y nueve probabilidades de éxito contra una mala—dijo el supuesto abate.—Se ha mezclado en ello la fatalidad. —Sin ese Alberto de Gibray era una cosa hecha—repuso Mauricio con un gesto de ira.—La niña se dirigía en línea recta hacia el sitio donde debía encontrar la muerte. Pero es repito que no es mas que un aplazamiento. —Inventad pronto otra cosa—dijo Verdier.—Miguel Brémont se impacienta en Inglaterra. —Mi imaginación trabaja, pero es preciso tiempo. No se trata de suprimir estúpidamente a una persona que incomoda, valiéndose de medios que despierten la curiosidad de la policía. No... nada de crímenes, nada mas que un accidente. Haré otra tentativa cuando haya encontrado un medio como el primero y pueda realizarlo sin nuevas complicaciones. Dejáme, pues, reflexionar, combinar, y haced lo propio por vuestra parte. Tres imaginaciones pueden más que una. —¿Tenéis nociones de cirugía?—dijo Verdier. —Algunas nociones vagas. Sé de esa ciencia lo que se sabe generalmente. —¿Os acordáis del proceso de aquella mujer que mataba a sus hijos metiéndoles una aguja en el cráneo? —Indudablemente. La punta de la aguja penetraba en el cerebro sin producir hemorragia ninguna, pudiendo atribuir la muerte a una congestión cerebral. —Pues bien, he aquí un medio muy bueno—exclamó Lartignes. —Mauricio se encogió de hombros. —¿Y cómo se emplea ese medio?—dijo.—Soy acaso el marido de la señorita de Bressolles para acercarme a ella cuando esté durmiendo? Ese medio no es practicable. —¿Y el veneno?—dijo Verdier. —Es dejar una declaración escrita sobre el cadáver... Y además, ¿cómo administrarlo? —Me estoy acordando de un melodrama antiguo cuyo ejemplo podríamos imitar—dijo Lartignes. —¿Cuál? —Una sortija con un pinchito envenenado que entre en el dedo a la menor presión. —Es malo; al quitarla la sortija, después de muerta, se ve la señal del pinchazo, y queda comprometido el individuo que la ha regalado. Busquemos por otra vía.

—Buscáremos—dijo Lartignes.— Signó un corto silencio a estas palabras. De pronto dióse Mauricio una palmada en la frente, y exclamó: —No busques más, ya lo he encontrado. —¿El imposible?—preguntó riendo Verdier. —Lo posible, por el contrario. —Explicáos. —Le haré cuando haya estudiado detenidamente el asunto. No comprenderéis mi idea en este momento si os la explico. —Solo una palabra—repuso Lartignes.—¿es fácil de ejecutar la idea de que se trata? —Es, por el contrario, muy difícil. Pero a mí me gusta mucho encontrar dificultades en mi camino para vencerlas. —Y una vez que hayais reflexionado bien, cuando podáis pasar de la teoría a la práctica? —Desde la primera reunión de la familia Bressolles. Por consiguiente, a fines de semana. —¿Vamos, no es muy largo el retraso! —No es con respecto de María el retraso que más me inquieta—repuso Mauricio—sino con respecto a Simona. —He seguido su pista hasta la lencería de la calle de Saint-Martin, donde trabajaba hace dos años—dijo Verdier,—pero allí se termina el rastro. —Insertar un anuncio en los periódicos es imposible—murmuró el joven, que se había quedado pensativo.—Sería una ligereza, y a más una imprudencia... ¿Qué hacer? —Seguir buscando. —Pero, ¿y si buscamos en balde...? Es preciso preverlo todo. Verdier repuso: —Tal vez haya un medio, no de resolver la dificultad, sino de cambiarla. —¿Cuál? —Valerse de una partida de defunción falsa. Mauricio movió la cabeza. —¿No penséis en ello...! Es impracticable! Esa partida debería estar expedida en el extranjero y

haria falta una infinidad de firmas, sellos y legalizaciones, aparte de que tendría que estar visada por el consulado de Inglaterra... Es preciso no olvidar tampoco que el documento falso compromete siempre, por regla general, al falsificador. —Pues hallad a Simona, porque es preciso heredar—exclamó Verdier con malhumorado tono. —Heredarémos, no lo dudéis—dijo Mauricio.—Tengo fe en mi estrella... Dejáme concluir primero con María. Después me ocuparé de Simona... ¿Habis reflexionado sobre lo que os he dicho respecto de la amenaza del juez de instrucción a Valentina? —Sí—repuso Verdier. —¿Y qué habéis pensado? —Que, aunque el magistrado hiciese algunas investigaciones, no descubriría nada. —¿Estais seguro...? Puede dirigirse a todos los consulados y podían conocer a Armando Dharville en el nuestro de Londres. —Ya me ha escrito Miguel Brémont sobre ese particular. Ha tomado sus precauciones, y os repito que nada tenemos que temer. —En todo caso—añadió Mauricio,—adelantémonos a Pablo de Gibray... Cuando hayamos cobrado la herencia, poco nos importa que haga lo que quiera. —Y dijo, cambiando de conversación: —¿Sabéis dónde viven aquellos dos hombres que os dieron a entender, sin darse cuenta de ello, quien era aquel dominó negro del baile de la Opera? —No. Se mudaron de donde vivían, y desde entonces les he perdido de vista. —Es un contratiempo... En fin, seamos circunspectos y trabajemos sin descanso. Los tres miserables se separaron.

Ya sabemos que, al reconocer Pablo de Gibray a Valentina Dharville en la persona de la señora Bressolles, había sentido renacer en su alma los más dolorosos recuerdos. (Se continuará)



NOVIOS no casarse sin antes hacerlos los colchones almohadas y almohadones MIRAGUANO

Balneario de Panticosa

Prototipo de las AGUAS NITROGENADAS 1.636 metros sobre el nivel del mar

HABITACIONES: Tarifa ordinaria desde 2 25 a 15 pesetas.

CARRUAJES: En Sabidnigo desde el 10 de junio; y en Laruns (linea de Pau-Francia) desde el 20.

Después de empezada la temporada se inaugurará un servicio de automóviles en Sabidnigo.

VINICULTORES.—Salifénol Aclarar los vinos y evita el agriado, conserva la brillantez, no le quita el sabor, no contiene nada extraño al vino, suprime el alcohol, yodo y demás drogas.

MOVIMIENTO DE POBLACION Ayer se registraron los matrimonios, nacimientos y defunciones siguientes:

Juzgado municipal del distrito del Mar. Matrimonio: Enrique Costa con Amparo Novelda.

Del distrito del Mercado. Matrimonio: Vicente Dolz con Inés Asensio.

Del distrito de Serranos. Matrimonio: Alberto Pons con María Tomás.

BOLETIN RELIGIOSO SANTOS DE HOY.—San Juan Gualberto, abad y confesor.

SANTOS DE MAÑANA.—San Anacleto, papa y mártir.

Observatorio METEOROLOGICO de la Universidad de Valencia

Observatorio METEOROLOGICO de la Universidad de Valencia

Observatorio METEOROLOGICO de la Universidad de Valencia

ESPECTACULOS TEATRO DE PIZARRO.—A las nueve de la noche.

SECCION COMERCIAL Cotización de VALORES

Mercado de Barcelona Barcelona 9 de julio de 1907.

HARINAS.—El descenso de los trigos ha repercutido en los precios de las harinas, habiendo experimentado las tres primeras clases de esta polvo un pequeño descenso de un real en quintal, permaneciendo las demás, incluso las de fuerza, sin cambio alguno.

Table with 2 columns: Type of flour and Price per 100kg. Includes items like 'Extras blancas', 'Superfinas blancas', etc.

AVENA.—Ventas algo animadas. Precios sostenidos con firmeza.

ALUBIAS.—Venta regular; tendencia algo floja.

ALGARROBOS.—La venta está algo animada. La tendencia sigue sostenida.

VINOS.—Continúa la pesadez en estos artículos. Pocas operaciones. El mercado a la expectativa.

MOVIMIENTO DEL PUERTO EMBARCAIONES ENTRADAS EL 11 DE JULIO

DESPACHOS DE AYER

Cambio Oficial de Ayer

Telegramas Bursátiles

Telegramas del día 11 de julio

Telegramas y Telefonemas

Del EXTRANJERO

De la NOCHE

De interés para Valencia

Obros japoneses en Filipinas

La casa de Ansaldo

mar parte en la subasta para la construcción de los nuevos buques.

El Japon y los Estados Unidos

Formidable explosión

Periodista condenado

La pla del Dante

De la TARDE

El País señala las coincidencias de los solidarios con Rull.

Ensalza El Liberal el acto realizado por los tribunales de justicia de Portugal negándose a conceder validez legal al decreto de Franco sobre cobranza de las pequeñas deudas.

Se ocupa El Imparcial, censurándolos, de los planes económicos del Sr. Osma.

Consejo de ministros

Barco apresado

De la MADRUGADA

Huelga de cocheros

El verano de los reyes

El proyecto de ley sobre Azúcares

A favor de Nakens

No hay tal reclamación

Mitín monstruo

Congreso Nacional de Agricultura

Expediente

El Sr. Llerena consume otro turno en contra del 2.º artículo, diciendo que el proyecto es perjudicial y censura la intervención del Estado en el desarrollo de las industrias.

Contéstale el marqués de Casa Laisi, defendiendo el proyecto.

El Sr. Rodés consume también un turno en contra, y dice que con el proyecto solo se quiere defender los intereses del tras azucarero.

Información pública

El convenio de Algeciras

Viaje de la infanta Isabel

Ascensos militares

El Senado francés

Barco apresado

De la MADRUGADA

Huelga de cocheros

El verano de los reyes

El proyecto de ley sobre Azúcares

A favor de Nakens

No hay tal reclamación

Mitín monstruo

Congreso Nacional de Agricultura

Expediente

El terrorismo en Barcelona

Fiestas

este motivo en la primera población citada gran entusiasmo.

Entrevista imperial

Del Ferrol

Explosión de dinamita

Fórmula de arreglo

Otra noticia desmentida

Viaje de los reyes

El choque de Cercedilla

Contra Diaz Moreu

Las reformas de la Armada

Desde Canarias

A Tokio

De La Haya

Contra el proyecto del Sr. Osma

Subcomisiones

Los reyes de Inglaterra

Hundimiento

Las fiestas de Pamplona

Laud apresado

De Milán

Marginal notes and small text on the right edge of the page.

